

37

FESTIVAL
DE MÚSICA
ESPAÑOLA
DE LEÓN



DEL 7 DE SEPTIEMBRE AL 1 DE OCTUBRE DE 2024



PROGRAMA

I PARTE

DOMENICO SCARLATTI (1685-1757)
Sonata en Re m K. 32

34

VICENTE ASENCIO (1908-1979)
Sonatina. Homenaje a Domenico
Scarlatti

MATILDE SALVADOR (1918-2007)
Sonatina

PEDRO BLANCO (1883-1919)
Galanías Op. 10

- Los chisperos
- Remembranza del amor ausente
- Verbena
- Melancólica serenata
- Majencia

II PARTE

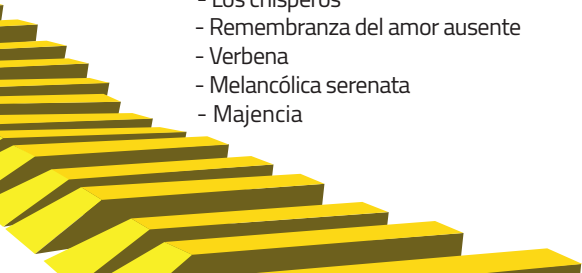
MATEO ALBÉNIZ (1755-1831)
Sonata en Re M

FEDERICO CHUECA (1846-1908)
La milagrosa (Redowa)

**CARMEN SANTIAGO DE MERÁS
(1917-2005)**
Charo, Antonio y Yolanda (de Rasgos
infantiles)

MANUEL DE FALLA (1876-1946)
El amor brujo

- Pantomima
- Escena
- Canción del fuego fatuo
- Danza del terror
- El círculo mágico (Romance del
pescador)
- A medianoche (Los sortilegios)
- Danza ritual del fuego





HÉCTOR SÁNCHEZ RUIZ, piano

37
FESTIVAL
DE MÚSICA
ESPAÑOLA
DE LEÓN



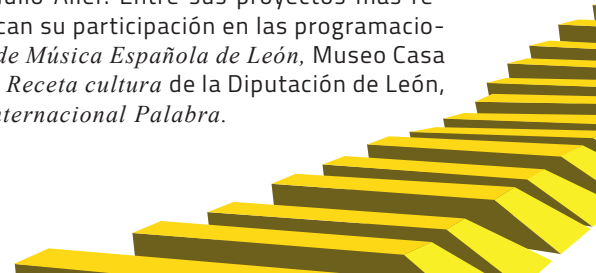
Músico de amplia formación y experiencia, es desde 2004 profesor de piano en el Conservatorio de León, donde estudió con Belén Ordóñez. Obtuvo el Título Superior de Piano en el CONSMUPA con Francisco Jaime Pantín y el Superior de Música de Cámara en el Liceo de Barcelona. Durante tres años continuó sus estudios con David Kuyken en el Conservatorio Sweelinck de Ámsterdam. Ha recibido cursos y clases magistrales de Joaquín Achúcarro, Luca Chiantore, Josep Colom, Bart van Oort, Andreas Staier, Hakon Austbo, Volker Banfield y Paul Badura-Skoda. En el año 2000 gana el II Premio en las Becas Nacionales de Piano "D. Pedro Massaveu y Massaveu" de la asociación EPTA-España.

Su actividad como concertista le ha llevado a salas de España, Bélgica, Holanda y Alemania, habiendo ofrecido recitales en Santander, Zamora, Palencia, Tribuna de Jóvenes Intérpretes del *Festival de Música Española* de León, *Músicos del mundo* de la Fundación Eutherpe, *Memorial Ángel Barja* y *Tardes Musicales* de León, *Jóvenes en concierto* de la Junta de Castilla y León, Lieja, Tongeren, Hasselt, Ámsterdam, o el *Clavierfestival* del castillo de Hundisburg en Alemania.

Dedica una parte importante de su carrera a la profundización en el repertorio camerístico, así como al acompañamiento instrumental y vocal, lo que le ha dado la oportunidad de colaborar con importantes músicos internacionales como la mezzo Teresa Berganza y en ciclos como *Música in voce* en el Teatro Gayarre de Pamplona, *Gala lírica* o *León en canto* en el Auditorio de León.

35

En 2008 forma el Dúo ECOS junto a la soprano Noelia Álvarez, con quien comparte la mayoría de sus proyectos actuales, volcados en la investigación, interpretación y difusión de la música española, con un interés especial en la creación femenina y en la música leonesa. Es dedicatario de obras de compositores como Jesús Nava y Julio Aller. Entre sus proyectos más recientes, destacan su participación en las programaciones del *Curso de Música Española de León*, Museo Casa Botines Gaudí, *Receta cultura* de la Diputación de León, o el *Festival Internacional Palabra*.





NOTAS AL PROGRAMA

Héctor Sánchez Ruiz

Este programa pone el foco en dos importantes suites, *Galanías* de Pedro Blanco y *El amor Brujo* de Manuel de Falla, que vertebran la propuesta siendo precedidas por una selección de piezas que parten del barroco y preclasicismo español como fuente de inspiración hacia obras de los siglos XIX y XX con decisiva presencia de la creación femenina en nuestra música española.

Sin haber una estrecha relación entre ellos, el leonés y el gaditano sí tuvieron conocimiento y admiración mutua, y compartieron amistades, formación y época. Solo siete años separan el nacimiento de los dos músicos y, aunque pueda haber cierta controversia sobre la adscripción a una u otra generación artística, claro está que ambos tuvieron una fuerte conexión con los aspectos que definen la Generación del 98, y que sus vidas se vieron marcadas por la crisis que España vivió con la pérdida de las colonias. Felipe Pedrell, padre del nacionalismo español y de la musicología moderna, fue maestro de Blanco y de Falla en Madrid, en años en que ambos dejaban León y Cádiz para formarse con los grandes músicos en la capital.

Cabe destacar también la relación que ambos mantuvieron con María Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra, matrimonio con el que Pedro Blanco mantuvo una significativa correspondencia después de haberse conocido en Oporto y con el que Manuel de Falla forjó una de las más importantes relaciones de amistad y

colaboración en su vida. Sirva este apunte para celebrar el aniversario (150 años de su nacimiento y 50 años de su muerte) de **María Lejárraga** (1874-1974), sin duda una de las escritoras más destacadas de las letras españolas del pasado siglo.

Por último, la cercanía en el tiempo de la gestación de las dos obras (*Galanías* fue compuesta en 1916 y *El amor brujo* en 1915) y la importancia que ambas tuvieron en las vidas y carreras de sus compositores hace que las dos suites ocupen un lugar decisivo no solo en las producciones de ambos, sino en la historia de la gran música española.

La *Sonata K.32* en Re m de **Domenico Scarlatti** (1685-1757) es una pequeña y delicada muestra de un gran corpus de 555 Sonatas para teclado que fueron compuestas en su mayoría en Madrid en la corte de María Bárbara de Braganza, que fue determinante en la historia del clave ya que su interés por el instrumento y su relevancia en la época permitió la creación de una escuela de tecla con Scarlatti como protagonista, que dio al clave la categoría de solista, y que llevó al compositor a dedicar a la monarca la práctica totalidad de las piezas. Estas obras, compuestas a partir de ritmos y armonías del folklore español, han sido referente y fuente de inspiración para generaciones de músicos posteriores, que han visto en ellas la esencia de la música futura. Esta tranquila pieza titulada Aria tiene forma bipartita y compás de 3/8 de carácter sereno y lírico.



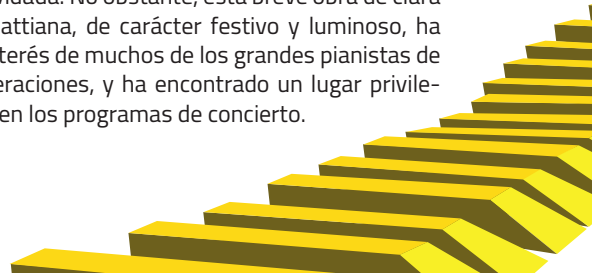
Fruto de la fascinación por Scarlatti es la *Sonatina* que **Vicente Asencio** (1908-1979) compone en 1946 como “Homenaje a Domenico Scarlatti”. También bipartita y en un La M que puede sentirse como dominante de la obra anterior, esta breve pieza, refinada e intimista, es representativa de la producción del valenciano, que nos deja una música de indiscutible calidad y una vida ligada a la docencia en los conservatorios de Valencia y de Castellón, del que fue su fundador en 1932.

Alumna y luego esposa de Asencio fue **Matilde Salvador** (1918-2007), una de las figuras más importantes de la música y la cultura valenciana. Artista polifacética, destacó en la pintura y alcanzó absoluto reconocimiento como compositora, profesora en el conservatorio, y crítica musical. Prueba de la relevancia de su carrera es el haber sido la primera mujer en estrenar una ópera en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, con *Vinatea* en 1974. Su *Sonatina* para piano comparte la tonalidad de La M con la de Asencio, es mucho más rápida y luminosa que la anterior, y juntas parecen parte de un mismo corpus, formando una pareja que, para quien firma estas líneas, resulta tan hermosa como inseparable.

La corta vida de **Pedro Blanco** (1883-1919), truncada a los 35 años por la llamada “gripe española”, dejó muestras de un enorme repertorio de conciertos como pianista, un importante número de alumnos e incontables artículos en periódicos.

Fue un humanista volcado en la hermandad social y cultural entre Portugal y España que forjó fuertes amistades con grandes personalidades de su tiempo, y dejó una obra como compositor que, si bien fue pequeña en cantidad por la brevedad de su vida, alcanzó una calidad indiscutible que fue capaz de acoger en sus piezas lo mejor de la tradición romántica y del nacionalismo español, aportando no pocas obras maestras como las *Galantias* Op.10 de este programa. La suite consta de cinco piezas, *Los chisperos*, *Remembranza del amor ausente*, *Verbena*, *Melancólica serenata* y *Majencia*, que fueron dedicadas a cinco grandes pianistas de la época, Ricardo Viñes, Benjamín Orbón, José Vianna da Motta, José Arriola y Arturo Rubinstein respectivamente. Estos cuadros costumbristas fueron acogidos con admiración y gozaron del elogio de los grandes músicos españoles y extranjeros que avalaron la madurez y belleza de esta obra maestra.

La *Sonata en Re M* de **Mateo Albéniz** (1755-1831) es probablemente la única pieza del logroñés que ha superado el paso del tiempo, ya que el resto de su producción, centrada en la música religiosa y muy conocida en su tiempo, ha sido por desgracia olvidada. No obstante, esta breve obra de clara inspiración scarlattiana, de carácter festivo y luminoso, ha disfrutado del interés de muchos de los grandes pianistas de las últimas generaciones, y ha encontrado un lugar privilegiado y singular en los programas de concierto.





Al contrario que con el compositor anterior, el conocimiento sobre **Federico Chueca** (1846-1908) goza de plena salud, y nadie ignora zarzuelas como *La Gran Vía*, *Agua*, *azucarillos y aguardiente*, o *La alegría de la huerta*, que tienen lugar propio entre las grandes obras del género chico. En cambio, esta pequeña pieza para piano, *La milagrosa*, se presenta como una rareza olvidada de las obras del compositor madrileño, que fue compuesta a partir de la redowa, danza de gran popularidad en el siglo XIX.

Carmen Santiago de Merás (1917-2005) es un buen ejemplo de las muchas deudas contraídas con la música y su difusión en la historia reciente. Nacida en Oviedo, pronto fue a Madrid para terminar una carrera brillante de éxitos como pianista y compositora, habiéndose formado en el aula de Julio Gómez con compañeros como Antón García Abril. Obtuvo la Cátedra de Solfeo en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, y todo parece poder arropar la carrera de una importante compositora. Sin embargo, la información que de su vida y obra tenemos es alarmantemente escasa, y con ello queda contraída la mencionada deuda. Sus *Rasgos infantiles* son una colección de 40 piezas que dedicó a sus alumnos y que llevan por título el nombre de sus estudiantes. Se presentan en este programa las dedicadas a Charo, Antonio y Yolanda.

Manuel de Falla (1876-1946) es uno de los grandes compositores de la música española de todos los tiempos, y *El amor*

brujo una de sus obras más apreciadas. Su gestación comenzó en 1914 y fue el resultado de su amistad con María Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra. Este matrimonio y el gaditano se conocieron en París, y forjaron una sólida amistad y colaboración que dio frutos artísticos de importancia capital. La vida de Don Manuel estuvo acompañada de obsesiones, temores, angustias, escrúpulos de conciencia asociados en su mayoría a su fervorosa religiosidad, y dolorosas indecisiones que alcanzaban también el terreno musical, llevando a trabajar sobre una misma obra que, como en el caso de *El amor brujo*, podía emplear diez años. La primera *Gitanería en 1 acto y 2 cuadros escrita expresamente para Pastora Imperio* fue estrenada en el Teatro Lara en 1915, y sufrió con los años numerosos cambios en la instrumentación, el número y orden de las piezas. La versión que en este programa se presenta ofrece los números y orden elegidos por Alicia de Larrocha, que así la interpretaba en las grandes salas del mundo: Pantomima, Escena, Canción del fuego fatuo, Danza del terror, El círculo mágico, A medianoche y Danza ritual del fuego. Los cantares de su Andalucía los llevaba Falla en la sangre y, además, tuvo una niñera morisca que lo dormía de niño al son de melodías árabes. Así, en palabras de María Lejárraga, “cuajó la embrujada combinación flamenco-mora de su música, quintaesencia de la sensualidad”. Nadie como ella para describir la música de Falla, que “habla de sangre y muerte, de fuego en las entrañas, de pasión exclusiva y celosa... de anhelo reprimido”.



FESTIVAL DE MÚSICA ESPAÑOLA DE LEÓN



Conservatorio
Profesional de Música
de León

